

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Jueves 21 de agosto de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

AN. II.—NUM. 499.

PARQUES DE SUSCRIPCION. Ocho rs. almes, llevado a domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Principe, Oliveros, calle de la Concepcion; Durán, calle de la Victoria, y López, calle del Carmen.

PARQUES DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca acompañando libranza o sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 120, y por un año, 250.

MADRID 21 DE AGOSTO.

Pocas veces ha logrado situación alguna política inspirar una confianza mas profunda y universal que la actual. Todos los partidos la miran con cierto respeto, y hasta con benevolencia; y aun ese mismo afán con que una parte considerable de los vencidos se empeña en permanecer ligada con ella, redanda en elogio suyo, y es una prueba de su fuerza.

Pero no hay que ocultarlo: cuanto mayor es esta, mas grande será la responsabilidad moral del gabinete O'Donnell-Rios y Rosas, y mas considerables las obligaciones que tiene contraídas respecto del país y de su propio nombre.

El país se presta admirablemente, por la tendencia de la opinión pública, a la obra de restauración moral y legal que el ministerio ha manifestado intenciones de emprender. El cansancio en que los pueblos han quedado después de dos años de anarquía y de incesante trastorno, les hace desear con viva ansia la paz y reposo, y verán con placer que se les deje de hostilizar con continuas cuestiones políticas para llamar su atención hacia mas útiles y menos desastrosas tareas.

Una vez nombrados los gobernadores civiles para las provincias, y obedeciendo estos al espíritu ya manifestado que anima al gabinete, deberán procurar con todas sus fuerzas y por todos los medios posibles, que cese definitivamente la agitación moral, que sobrevive a la agitación material. El gobierno, prohibiendo a las autoridades militares que, al elegir ayuntamientos y diputaciones provinciales, en uso de las facultades extraordinarias conferidas por el estado excepcional, no concedan en dichas corporaciones preponderancia a ningún partido político, ha fijado ya la norma a que deberán ajustarse los gobernadores al tomar una justa y saludable iniciativa para las próximas elecciones populares de ayuntamientos. Esa iniciativa no ha de tener por objeto ejercer una influencia directa, ni mucho menos una coacción ilegal sobre el ánimo de los electores para que resulten unas elecciones ficticias, amañadas, censurables, en que un partido tome la exclusiva representación de los pueblos: antes por lo contrario, se deberá dirigir a despojar de todo carácter político a las autoridades concienzudas para que estas, en vez de ser como en tiempo de los progresistas, elementos de discordia, manantial de conflictos, perpetradoras de vejaciones y desafueros, se conviertan en verdaderas administradoras de los intereses públicos, y dediquen al fomento material y al mejoramiento moral y social de los pueblos, las fuerzas que antes consumían en revolverlos, empobrecerlos y desmoralizarlos con las contiendas políticas.

En Madrid no se siente tanto como en provincias la necesidad de que se ponga pronto remedio a los males a que acabamos de aludir, por que aquí no se ha podido hacer sentir con tanta insostenible dureza la tiranía de las preocupaciones y de las leyes progresistas, que convierten en un tiranuelo a cada autoridad municipal. Pero si aun en Madrid mismo, los efectos de la legislación anárquica de 3 de febrero eran tan contrarios a la libertad civil de los ciudadanos; si la mayoría de los habitantes de la corte se veía de continuo maltratada, ó cuando menos amenazada por aquel alistamiento forzoso, impuesto a intervalos y de un modo siempre desigual, por la comisión de ayuntamiento, por los alcaldes de barrio, ó por cualquier capitán de la Milicia, a quien ocurría el capricho de mandar el mayor número posible de hombres; si aun en

la capital de la monarquía, y a la vista del gobierno, la dictadura, ejercida en nombre de la libertad, estaba a discreción poco mas que de quien quiera que tenia un placer en vejar a sus semejantes, ¿qué podía suceder en provincias, sino que en ellas ocurrían las mismas cosas, aunque en términos mucho mas insufribles?

Para devolver a la lucha de los partidos políticos sus condiciones y límites naturales; para apartar al artesano, al comerciante, al labrador, de la funesta costumbre de cambiar el amor al trabajo y hasta el amor a la familia por el amor a una política de mala especie, y a funciones militares, impropias de su profesión, y contrarias a sus intereses, y hasta a sus deberes; para obligar a los ayuntamientos a que abandonen los alistamientos tiránicos, los armamentos perjudiciales, el militarismo ridículo, y el privilegio de intervenir en la dirección suprema de los negocios del Estado; para impedir que hasta en los entornos se oiga exclusivamente el himno de Riego y el *Trágala*, como si hubiera querido imprimirse hasta sobre la última morada de los muertos el odio inextinguible y la persecución azada por el político-manía entre los vivos; para restituir, en fin, a la administración y a la vida social su carácter verdadero y conveniente, no deben escasear los nuevos gobernadores celo, energía, perseverancia ni actividad. A ellos toca en gran parte cicatrizar las llagas abiertas por el progresismo, y satisfacer de un modo digno la confianza que los pueblos han colocado en el nuevo orden de cosas.

Clama un periódico progresista contra la empleomanía, y tiene mucha razón en autematizar ese vicio detestable que se ha apoderado del corazón y de los miembros de nuestra sociedad, y amenaza desquiciarla. Ya ve nuestro colega que no le regateamos la razón y que damos a cada uno lo que es suyo. Pero, no bien damos un paso por su artículo, cuando tropezamos con una idea que nos obliga a ponernos en disidencia con el diario del progreso.

El *Clamor*, que es el periódico a que aludimos, echa la culpa al partido moderado de haber dado alas a la empleomanía (esto sin contar con que le hace responsable de todos nuestros males y de todos los abusos).

Como no queremos entrar por tan livianos motivos en una serie de mutuas recriminaciones para averiguar cuál de los partidos políticos que han ocupado el mando en España ha contribuido mas a fomentar la empleomanía, ó si este resultado se ha debido a causas independientes de los gobiernos, nos contentaremos con hacer observar al diario progresista, que nunca jamás, en ninguna época, bajo ningún gobierno se ha visto en España mas desarrollada, plétórica y exuberante la afición a vivir del presupuesto, que durante los dos años de la dominación que aquí adriente con notable ardimiento *El Clamor Público*. Este es un hecho que está en la conciencia de todos y que no necesita demostración; pero si la quiere nuestro colega, busque las listas que se formaron después del día 18 de julio de 1854, de los que antes y después del peligro se afiliaron a las barricadas, y hallará que la mayor parte de los individuos que las componían se creyeron aptos y examinados para reemplazar en sus cargos a empleados muy beneméritos que llevaban algunos años sirviendo sus destinos con lealtad e inteligencia, y verá tambien que todos ó la mayor parte de aquellos héroes improvisados obtuvieron destinos mas ó menos lucrativos é importantes de la situación progresista.

Si después de todo, *El Clamor* se empeña en sostener que solo los moderados son responsables de la manía de obtener empleos, dueño es de pensar como le acomode, pero no logrará convencer a nadie de la razón de sus opiniones.

Por real decreto de 18 del actual se ha concedido el toison de oro al príncipe Adalberto de

Baviera, presunto esposo de S. A. la infanta doña Amalia.

Ya ha publicado la *Gaceta* el decreto nombrando a D. Manuel Rancés y Villanueva ministro residente cerca de S. M. el emperador del Brasil. Merece nuestra aprobación este nombramiento que recae en una persona de reconocido mérito y que ha prestado buenos servicios al Trono y al país como diputado y como periodista.

S. M. ha tenido a bien alterar la hora del despacho ordinario con los ministros. En lugar de las diez de la noche, se ha servido señalar la de las cuatro de la tarde. Anteaer despachó a esta hora el presidente del Consejo y ayer el de la Gobernación.

El *Diario Español* dice que se da por cosa resuelta que el general Ros de Olano volverá a encargarse de la dirección de infantería. Hace bastantes días que dimos nosotros esta noticia, y efectivamente nos parece verosímil.

Segun *El Clamor*, se dice que el señor marqués de la Rivera va a ser nombrado ministro plenipotenciario en Berlín.

Ha llegado a esta corte desde Vichy el señor conde de la Cañada Alta, de tránsito para Loja.

Segun habíamos previsto, la cuestión de subsistencias empieza a perder su gravedad y bien puede asegurarse que antes de muchos días se habrá efectuado una baja notable en el precio de los primeros artículos de consumo, y especialmente en el del pan. Los mercados extranjeros se ven sobrecargados de existencias, que necesariamente buscarán en otros puntos un aumento de valor que no alcanzan allí donde abundan las especies. Los considerables cargamentos de cereales, que segun noticias de Marsella, llegan todos los días al depósito establecido en aquel puerto, han de influir de una manera favorable en los precios del mercado francés, y por consiguiente en los nuestros, una vez establecida la libre importación en España. No hay, pues, razón para abrigar temores sobre el porvenir. He aquí cómo se expresa *El Correo de Marsella*:

Continúan siendo cada día mas considerables los cargamentos de granos que llegan a este puerto. En la última semana han entrado 96 buques, que nos han traído 440,000 fanegas de trigo, cuya cantidad procede de los puntos siguientes: Los puertos del reino de Nápoles (Adriático y Mediterráneo), nos han expedido mas de 100,000 fanegas de trigos duros y blandos. El mar de Azof figura por 26 cargamentos, que hacen 166,000 fanegas procedentes de Tugarok, Bardiasska y Mariopol.

Las importaciones de Odesa ascienden a 72,000 fanegas de trigo blanco de Polonia, y las del Danubio, Ismail, Galatz é Ibraia a 85,000 fanegas. Nuestra colonia de Africa no ha contribuido todavía mas que con 14,000 en la última semana; pero es de esperar que no tardarán sus remesas en tomar mayores proporciones.

Estos cargamentos han influido en el mercado, en donde hace días se manifestaban tendencias a una baja muy considerable. Las favorables noticias que se reciben sobre las cosechas del Norte, contribuyen mucho a este movimiento descendente en los precios. Seria difícil dar una idea de los cargamentos dispuestos en Constantinopla sobre el Danubio y el mar Negro con destino a Marsella, y en los cuales toman parte una proporción enorme de los transportes que a consecuencia de la paz han quedado sin carga. Así, pues, cualquiera que sea la cantidad que desembarca en este puerto, se puede asegurar que será todavía mayor en el sucesivo.

Hoy jueves se espera en Madrid, segun hemos anunciado, al príncipe Adalberto de Baviera, que continuaba en Valencia el día 18. He aquí lo que dice un periódico de aquella ciudad de la misma fecha:

«Apenas se le obsequió con una serenata al príncipe Adalberto de Baviera. Las inmediaciones de la casa baila, donde se alojó S. A., estuvieron con este motivo muy concurridas.

Ayer mañana pasaron a felicitarle por su feliz arribo a esta ciudad la diputación provincial, ayuntamiento, los gefes y oficiales de los cuerpos de la guarnición, los gefes de hacienda, la junta de comercio, la de sanidad militar, los individuos de la academia de

del castillo sin volver la cabeza. Bajaron rápidamente el áspero sendero, donde encontraron a algunos ganaderos del pueblo.

«Es la señorita de Novés, dijo uno de ellos, a donde irá vestida de negro como para un entierro?

«Es una señora piadosa y caritativa, dijo otro; tal vez vaya a ver al señor cura y a llevarle dinero para los pobres.

«No, ya sabiendo hacia la fuente. No irá allí ahora por todo el oro del mundo.

«Está muy oscuro en el fondo del valle y no se encuentra alma viviente.

«Se dice que ha subido el agua.

«Si; esta noche última; he ido a verlo, pero me he mareado. El agua mece un ruido terrible.

«Siento no habérselo dicho a la señorita de Novés; salvo el respeto que le debo, la hubiera aconsejado que hubiera ido a otra parte.

«Desapareció el sol del horizonte cuando la señorita de Novés y la Carducha llegaron a la fuente; era ya de noche en aquel sitio, donde los picachos de las rocas dan una eterna sombra; corrían las aguas en un tumulto horrible, y cubrían con una espuma que parecía nieve las rocas. En aquel caos no se veía sino blanco y negro.

«Sin hablar una palabra la Carducha, tomó el manto de la señorita de Novés y le arrojó al golfo.

Laura extendió las manos como si hubiera caído ella misma; exhaló un débil grito que se perdió en el ruido de las aguas. Quiso la Carducha su pañuelo encarnado y le abandonó tambien a la corriente. Soñó en un momento y después desapareció arrebatado por las ondas que no tardaron en dejarle en la punta de una roca.

«Ahora que Dios nos ayude, dijo la Carducha, vamos!

San Carlos y demás corporaciones y personas distinguidas de esta capital.

Los inapreciables servicios que desde su creación viene prestando el benemérito cuerpo de la Guardia civil, inspiran a uno de nuestros colegas las siguientes oportunísimas reflexiones:

«Cada día este brillante cuerpo se muestra mas digno del aprecio y consideración de los pueblos y del gobierno; porque ademas de aquellas aprehensiones y de la vigilancia de los caminos que la Guardia civil constantemente ejerce, son tambien innumerables los servicios de otra naturaleza que continuamente presta. Aquí acuden sus individuos presurosos a apagar un incendio; allí salvan la vida al que ha sido arrebatado por la corriente de un río; mas allá aminoran con su oportuno auxilio los estragos de una inundación; en otra parte socorren a los viajeros, a los naufragos, y en fin, a todos los que se encuentran en circunstancias críticas y necesitadas de alivio de sus semejantes.

Todos estos servicios los presta la Guardia civil con la mayor abnegación y desinterés, negándose constantemente a recibir dádiva ni recompensa alguna, y estimándose completamente remunerada con sola la conciencia del cumplimiento de sus deberes. Entre sus importantes servicios hay muchos que no se los preciepa el reglamento de su institución; pero los prescribe el honor del cuerpo, el deseo de ejecutar acciones nobles y dignas, y esto ha establecido ya entre sus individuos una emulación, que los hace acreedores a la estimación pública.

Es un mal grave, bajo muchos puntos de vista, y abrigamos la confianza de que se evitará en adelante, el distraer a la Guardia civil del objeto para que ha sido creada. La Guardia civil solo debe destinarse a la custodia de los caminos, de los campos y de los despojalados a vigilar de cerca a los malhechores, y a perseguirlos y esterminarlos. Desde el momento en que la fuerza de este cuerpo se concentra en las grandes poblaciones, sucede, como recientemente lo hemos visto, que se multiplican los robos en los caminos y en los pueblos, mediante a la seguridad que adquieren los malhechores de que no han de ser perseguidos.

Por otra parte, cuando se destina a la Guardia civil al servicio de guarnición en las plazas, ó en columnas, ó en marchas, se relaja naturalmente la institución, porque sus individuos adquieren hábitos poco conformes con la severidad de su instituto, el cual no solo exige la puntualidad en el servicio, sino que tambien el espíritu de conciliación, las buenas maneras y modales, y otras muchas circunstancias y condiciones que juntas han formado de la Guardia civil un cuerpo modelo, digno de imitación.

Verdad es que razones muy atendibles, y entre ellas la de ser poco numeroso hoy nuestro ejército, han obligado al gobierno a utilizar los servicios de la Guardia civil, en la necesidad de reprimir la rebelión armada que se había alzado en todas partes. Por eso no es nuestro ánimo dirigir cargo alguno al gobierno. Al contrario, hemos visto con el mayor gusto que en el momento en que no andado ya indispensables los servicios del mencionado cuerpo, se ha mandado que la Guardia civil ocupe sus antiguos puestos, atendiendo a la imperiosa necesidad que así lo reclamaba.

Por la índole de los servicios que presta la Guardia civil, y por la fatiga que en algunas provincias experimentan sus individuos, que pueden considerarse como una continua campaña, debe aumentarse su personal, tanto en el número de individuos, como en el de los medios de transporte, y ha de ejercerse a la vez una constante persecución sobre los criminales.

En medio de la profunda indignación que ha causado la noticia del bárbaro proceder de los moros del Rif con la tripulación de la corbeta prusiana arribada a aquellas costas, no deja de ser consolador el contenido de la siguiente carta escrita con fecha 9 del actual desde Melilla:

«Tengo el placer de manifestar a Vd. que el 31 del anterior entregaron en esta plaza los moros del Rif al patrón del falucho *San Joaquín*, D. Joaquín Vidal, que naufragó el 31 de marzo último, y que era el último de los naufragos del mencionado falucho, que faltaba por rescatar. Los ingleses, para rescatar la tripulación del bergantín que apresaron los rifenies, han tenido que dar crecidas sumas; y a España nada ha costado el rescate de los suyos, pagándole ademas el valor del falucho naufragado con todos sus efectos, para lo cual se está instruyendo expediente. Estas ventajas y todas las que ha obtenido esta plaza son debidas a la actividad é infatigable celo de este señor gobernador. Antes de su llegada y de haber tomado posesión de su destino, nuestras embarcaciones no podían arribar aquí sin vitar el compromiso de tener que chocar con los cíbaros de los moros, que eran dueños de esta costa. La ciudad estaba asediada continuamente, y sus habitantes se veían a morir en sus casas, y aun dentro de sus mismas casas, por los proyectiles que continuamente arrojaban los enemigos. En la actualidad hay un cambio muy favorable.

Los cíbaros de los rifenies han sido destruidos, y nuestros guarda costas, y hasta las lanchas, la reanoran sin ningún peligro; sus cañones han sido reventados.

Subieron por un sendero difícil a la cima de las rocas que se encuentran en la orilla derecha. La señorita de Novés se dejaba llevar sin hablar palabra; adelantábase marcialmente con la cabeza perdida, el cuerpo estropeado de cansancio, pero sostenida por el mas poderoso de todos los impulsos, el de una inevitable necesidad.

Aquellos sitios estaban perfectamente solitarios; no se veía ninguna habitación en la esplanada que domina el valle. El terreno estaba cubierto por profundos barrancos, a cuya orilla crecían los brezos y los lentiscos; el viento silbaba tristemente entre sus endebles ramas; no se oía ningún ruido, ninguna voz humana; la noche era oscura, y por todas partes se veían montones de negras neves.

La Carducha llevó a la señorita de Novés, al resguardo de una roca que presentaba en su base una cavidad poco profunda.

«Después un poco aquí, dijo haciendo sentarse a la señorita de Novés; y despojándose de una parte de sus vestidos para cubrirlos; temblais; tenéis frío?

«Tengo miedo, respondió en voz baja. Dios mío, que será de nosotros?

La Carducha tenía una de esas almas fuertes cuya energía crece a medida de las dificultades del peligro. Estaba tranquila y resuelta, sin asustarse por la inmensa responsabilidad que pesaba sobre ella, sin arrepentirse del partido que había tomado.

«En nombre de Dios tened valor, dijo calentando con sus manos las manos frías de la señorita de Novés; necesitamos andar toda la noche para llegar a Avigón. Allí estareis tranquila y al abrigo de los azares de un encuentro. Nadie os conoce y no os buscarán. Después iremos mas lejos. No lloreis así; me destruis el corazón.

dos y sus parapetos destruidos: tres de los cinco caballos que dan la guardia a las inmediaciones de esta plaza han hecho la paz, y las dos Beicidel y Bonisier que todavía no la han hecho, la desean. El continuo tirroteo que se oía ha dejado de oírse, y reina en esta ciudad una calma como jamás ha visto desde que somos dueños de estas posesiones.

El día 15, fecha a que alcanzan las últimas noticias de Lisboa, parecía haberse restablecido la calma en aquella ciudad.

«Habían llegado al Tajo varios cargamentos de trigo que no habían desembarcado aun por falta de seguridad. Con este motivo un periódico escribía al gobierno a que tome medidas bastantes a asegurar la tranquilidad y los intereses de los ciudadanos.

La *Roa Luzan* de Setiembre dice que en el cuartel de Belem, donde se hallan algunas baterías de la artillería montada del segundo regimiento, hubo un acto de insubordinación por parte de un soldado que falló al respeto a uno de sus jefes, hallando con la insurrección entre los camaradas de aquel; pero con el auxilio de la fuerza de otras baterías, de lanceros y cazadores del primer regimiento se sofocó la rebelión y sus autores fueron entregados a la autoridad para su castigo.

A un periódico de Barcelona escriben de Alicante:

«En la noche del 5, a 16 millas de este puerto, se rompió el eje del vapor *Ebro*: los pasajeros se levantaron asustados por el ruido que precedió a la rotura, pero luego que se convencieron de lo que era, se tranquilizaron un tanto, y como había una calma completa, pudo arribar el capitán en un bote con cuatro marineros a pedir auxilio: afortunadamente acaba de entrar en puerto el *Duero* de la misma empresa, y que tocó aquí por un poco de carga que traía, y salió para traerle a remolque, como lo hizo.

De los pasajeros; unos han partido sin querer se les abone nada, y otros esperando que se componga, pues el maquinista se empeña en ello.

Entre los paseros está el Sr. Orens, marqués de Albaida, con otro caballero que se dice ser secretario del general Ruiz; ambos van presos para Santander, bajo la custodia de un capitán de la Guardia civil.

Aquí ha entregado las armas la Milicia sin dificultad alguna, y ayer mismo se enviaron al castillo.

P. D. Esta noche a las nueve han sido trasladados al Sr. Albaida y el secretario del general Ruiz al vapor *Cid* que ha continuado su viaje para Cádiz.

La noticia de haberse declarado el cólera-morbo en la plaza de Cádiz, ha dado margen a que varios puertos del Mediterráneo se hayan comunicado con aquella ciudad. La autoridad local, ha desmentido pública y solemnemente semejante rumor tan perjudicial a los intereses del comercio. He aquí el bando a que aludimos:

«D. Adolfo de Castro, alcalde primero constitucional de esta ciudad, presidente del Excmo. ayuntamiento y junta municipal de sanidad, etc.

Hago saber: que habiendo llegado a mi noticia que en Málaga y otros puntos, ó se impide la entrada, ó se ponen obstáculos a las procedencias de este puerto, sin mas fundamento que por haberse asegurado por algunos periódicos de Sevilla y de la corte que en Cádiz se padece el cólera-morbo asiático, cumple a mi autoridad declarar solemnemente que es de todo punto falso que en esta ciudad se experimente el terrible azote de aquella epidemia, y que si bien la mortandad ordinaria se ha duplicado en los meses de julio y agosto, ha sido a consecuencia de las fiebres gástricas, las viruelas y otras enfermedades estacionales.

Lo que he dispuesto publicar para conocimiento de todos y para que por una alarma infundada no se originen perjuicios al comercio y a los viajeros. Cádiz 14 de agosto de 1856.—Adolfo de Castro.

El ayuntamiento de la misma ciudad ha introducido algunas variaciones en las tarifas de los arbitrios municipales, habiendo dirigido al excelentísimo señor ministro de Fomento la siguiente exposición:

«Excmo. Sr.: El ayuntamiento constitucional de la ciudad de Cádiz tiene el honor de hacer presente a V. E., que aprobado por las Cortes constituyentes un proyecto de ley sobre el ferrocarril gaditano, solo resta la sanción de S. M. para que inmediatamente se saque a pública subasta.

La entrada del próximo invierno, que segun el estado de nuestras cosechas anuncia ser escaso, y la necesidad imperiosa de que se empuñen en la provincia obras que en esta estación pueden facilitar trabajo a los pobres jóvaleros, obligan a esta corporación a recurrir a V. E., secundando las nobles miras del excelentísimo señor gobernador civil, cuya digna autoridad ya ha dirigido a V. E. una solicitud en igual sentido.

Esta corporación creeva obtener la alta inteligencia de V. E., si esfuerza sus argumentos en apoyo de

—¡Solá abandonada muerta para el mundo, para mi familia! exclamó la señorita de Novés con profunda desesperación.

Echóse hacia atrás, é hirió la roca con su cabeza, exhalando amargos sollozos. La Carducha lloraba penetrada de una dolorosa compasión.

«Pobre niña! pobre niña! dijo tomándola en sus brazos; si el infame te lo ha arrebatado todo, tu reposo, tu felicidad, tu familia, tu nombre!... No le queda en el mundo nada mas que yo... pero juro consagrarle mi vida, protegerle, servirle... Yo trabajaré para que vivas te dará todo lo que tengo, todo lo que soy... Desde hoy eres mi hija y jamás amor de madre inspiró mayor cariño....

«Si, tu no me abandonarás nunca! exclamó Laura estrechando las manos de la Carducha. Pero como has sido tan compasiva y generosa conmigo? Qué es lo que te ha inspirado unir tu suerte a mi desgracia?

«Dios, que no ha querido dejarnos en este mundo sin este pobre y débil apoyo. En esta nueva villa en que entráis tal vez el os consuele y os devuelva lo que se os ha quitado.

«Lo único que le pido es que su misericordia me deje tiempo bastante para espíar mi falta.

«Que caiga sobre la cabeza del culpable!

«No, que Dios le perdone!... Si pudiera volverle a ver una sola vez antes de morir!...

«Le veréis; yo volveré a encontrar a ese hombre que tan e hardemente os ha abandonado. Necesitaba un indicio, y a Dios gracias le tengo aquí.

Enseñó la señorita de Novés el libro encarnado, y continuó:

(Se continuará)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN,

POR H. HARNAUD.

LIBRO PRIMERO.

(Continuación.)

—No, estareis muerta para el conde, para vuestra amilia, para el mundo... No volveréis esta noche de la fuente, y vuestro manto a orillas del golfo... Comprendéis?... Señorita, los momentos son contados... es preciso marchar... señorita, no vacileis...

La señorita de Novés parca presa de un mudo delirio; juntaba las manos y levantaba los ojos al cielo con terror: se conocía que luchaban en ella el miedo de morir y el dolor de vivir. Por fin pudo mas el instinto de la conservación: arrojóse llorando en brazos de la Carducha, pues conoció que la abandonaba la firmeza con que había sostenido su resolución, desde que veía una luz de esperanza de salvarse.

«Si, lleváteme; tengo miedo a la muerte... Me fio de ti... pongo en tus manos mi honor y mi vida!

«Yo les salvaré, exclamó la Carducha.

Permanecieron un momento abrazadas; la distancia que separaba a la noble señorita y a la pobre gitana había desaparecido: ellas unían su suerte con el lazo mas estrecho, con la complicidad de una acción

una demanda tan justa, y que está defendida por la conveniencia de la localidad, por la causa del orden público y por el interés de la nación.

Solo resta al Ayuntamiento de Cádiz suplicar á V. E. se digné inclinar el real ánimo de S. M. para que cuanto antes preste su sanción á la ley del ferrocarril gaditano, en lo cual V. E. contribuirá poderosamente á hacer un bien positivo á Cádiz, mereciendo la gratitud de un pueblo generoso, y colocando su nombre entre los de muchos protectores de esta ciudad esclarecida.

Dios guarde á V. E. muchos años.—En el consistorio de la ciudad de Cádiz á 12 de agosto de 1856.—Adolfo de Castro, alcalde 1.º.—Pedro Ignacio de Paul, alcalde 2.º.—Juan Antonio Ruiz Bosmanante, alcalde 4.º.—R. Faci Moreno.—José Salvia de Gaona.—José Antonio Martínez.—Fernando Lora.—José María Fita.—José Walls.—Felix Boyens.—Juan José de Elizalde.—Juan Bautista de Gaona.—Domingo Molina.—Francisco de Paula Rivera.—Pablo Toso.—José María de Figueroa, secretario.

En *El Correo de Andalucía* correspondiente al día 16, hallamos el siguiente artículo que creemos digno de ser trasladado á nuestras columnas:

«Si la circular que el señor ministro de la Gobernación ha pasado á los gobernadores de provincia con fecha 9 de agosto, no es un programa del gabinete, ni en sus formas ni en su esencia, puede concebirse sin embargo como la expresión terminante y sincera de sus sentimientos.

En ella se dibujan á grandes rasgos todos los males que adolece hoy la sociedad, y se manifiesta la inminente necesidad que hay de evitarlos.

En ella se proclama el principio de autoridad, ultrajado y escarnecido hasta ahora, y se señala sin duda alguna esta grave deficiencia, como uno de los funestos cánceres que hubieran minado la sociedad hasta destruir.

En ella se lamenta la movilidad de los funcionarios del orden judicial y administrativo, como una rémora para el interés, el acierto y la inteligencia en el desempeño de sus cargos.

En ella se prescribe la falta del sentimiento moral y religioso, debido á la propagación de ciertas doctrinas disolventes y trastornadoras.

Se pone de manifiesto el desastroso resultado de las pasiones exageradas de los partidos.

Se habla de la impunidad que alienta al vicio y anima al crimen.

Y sobre todos estos estremos generales, se hace cuenta con toda la justa indignación que merecen, de los escándalos y punibles atentados ocurridos en Castilla y otros puntos, causa predisponente del desbarajuste social á que habíamos venido á parar últimamente.

Y como complemento de todo este cuadro latente, gráfico, preciso, recomienda el ministro á los gobernadores el cumplimiento exacto y penitente de los deberes que les impone esta situación.

Situación que no podía, que no debía prolongarse por mucho tiempo; un año más, y hubieran desaparecido hasta esos respetos que ya andaban casi extinguidos, á impulsos del fanatismo y de la locura.

Esta circular está perfectamente en consonancia con nuestras propias ideas, con nuestras convicciones, con esos juicios que tantas veces hemos emitido en pró de una causa que quisiéramos ver triunfante y sobrenadando sobre las malas pasiones, sobre todos los vicios que trabajan incesantemente por descolgar y vencer en la fatigosa y sangrienta lucha que hemos venido sosteniendo.

Esta causa, es la causa de la moralidad, del orden, de la justicia; la causa de las economías, de la inamovilidad de los empleados públicos; la causa del principio de autoridad, de la obediencia á las leyes; la causa, en fin, de todas las salubridades, á las que todos los elementos que contribuyen dignamente á sostener la sociedad política, y la sociedad moral, sin las cuales se derrumban los dos, precipitados por la anarquía y la perversión.

Si los principios del gabinete actual, son, como creemos, los que respira la circular del señor ministro de la Gobernación, sin duda alguna son los principios de toda alma recta, de todo corazón elevado, de toda conciencia noble, de toda inteligencia sensata; esos son los principios del verdadero y legítimo patriotismo.

Y los que se sublevaron contra ellos son anarquistas, revoltosos, enemigos de la sociedad, parciales del atentado y del escándalo; prosélitos de las miras espurias y suntuosas, amigos en fin de la dislocación y del estremismo.

Probenoslo.

El hombre de buena fe, de leales y francas convicciones, de ideas políticas, cualesquiera que sean, sanas y razonables, justas y sensatas, ¿puede asentir jamás al incendio, al saqueo y al pillaje?

No.

¿Puede convenir jamás con las exageradas y delirantes pasiones de las facciones estremas?

Tampoco.

¿Puede parecerle bien ese lujo de inmoralidad que se ha introducido atrevidamente en algunas clases de la sociedad y del Estado?

Menos.

¿Puede desear esas situaciones alarmantes y desastrosas que perturban la máquina social, e introducen el desorden y la confusión en la administración?

De ninguna manera.

¿Puede aceptar ese principio tan exagerado en la movilidad de los funcionarios públicos, con la cual no hay seguramente una administración tranquila, acertada, idónea y útil al país?

Nada menos que eso.

¿Puede ver á una autoridad desahogada y desobedecida, mientras triunfa la impunidad, y el crimen se pasea orgulloso pisoteando las leyes y la justicia?

¿Quié lo cree?

¿Puede, en suma, ser espectador pacífico e indiferente de esas predicaciones absurdas de doctrinas perversas que iban socavando todos los buenos instintos, y matando todo sentimiento religioso, toda noción de paz y de fraternidad públicas?

Seguramente que no.

Pues si con ninguno de estos males y adversidades que afligian á la España puede transigir un hombre de probidad y rectitud, de virtudes patrióticas, y predas esencialmente nobles y prudentes, ¿qué duda puede asaltarnos ya de que los deseos del gobierno, que los anatematizan son los deseos del pueblo español juicioso y reflexivo?

Pero queda otra prueba.

Otra prueba, con la que puede contestarse á los descontentos que opinan, sin haberlo meditado bastante, que el gobierno se propone mas tarde ó mas temprano, matar la libertad conquistada.

Prescindiendo de lo que tiene de odioso suponer intenciones en quien quizás no las ha abrigado un solo momento, véase lo que sobre el particular dice en este documento el Sr. Ríos y Rosas.

«Tranquile á las clases proletarias y desvalidas, hasta ahora escitadas por malos consejos y sugestiones perversas y engañosas, acerca de los sentimientos benévulos del gobierno, dispuesto á procurarles alivio y bienestar.»

Parecerá á muchos que estas palabras encierran tanta latitud que pueden dárseles cuantas aplicaciones crean oportunas.

Es exacto.

Pero conyégase con nosotros que á ningún gobierno puede pedírsele mas si no que haga el alivio y bienestar de los pueblos, porque no suponiéndose de modo alguno que ese bienestar pueda fundarse en la opresión, en la fuerza, en la falta de verdadera libertad, de conveniencia, de economía y protección al trabajo, porque entonces no sería bienestar, lógico es creer que solo de esta manera y bajo estas condiciones medianas prosperidad y engrandecimiento.

Partiendo, pues, de estas bases, de estos principios que con sobra de razón creemos en el gabinete actual, y estudiando el espíritu que respalda en la circular del señor ministro de la Gobernación, lo mismo que en su letra testual, no aventuramos por ahora nada al decir que las tendencias del gobierno son buenas y saludables: son los deseos de todos los hombres cuerdos y sensatos y verdaderamente liberales.»

El buen sentido de los pueblos, dice el *Crítico*, y la confianza que naturalmente inspiran los principios de gobierno proclamados desde que se destruyeron los elementos de incesante agitación que paralizaban todos los intereses, van dejando sin efecto las maquinaciones de los alarmistas y de los perturbadores de la tranquilidad pública.

Vano ha sido el recurso de excitar la impaciencia de las gentes, atribuyendo al poder proyectos de retroceso ó de revolución en que ni ha podido pensar; vano ha sido el intento de empujar las fracciones exaltadas y estremas de los partidos, que por asegurar sus comunes doctrinas monárquico-constitucionales, prescinden, con patriotismo de antiguas diferencias y de inconvenientes personales. La fuerza de los sucesos, la enseñanza de la experiencia, las lecciones del escarnio y de los desengaños, han anulado las malas artes de los inquietos trastornadores, y ya se desvanecen hasta en los mas recelosos, el temor de que España corra de nuevo los riesgos de los últimos dos años de anarquía ó del no menos largo y angustioso período de violencia y arbitrariedad que les precedió.

Amenada que el orden salvado sin transgresión alguna de la ley, se afirma, renace y se estingue el sentimiento de confianza, y de él parten todas las causas de actividad social que han de mejorar el estado del país, reponiéndolo de los pasados quebrantos.

Antes de ahora, y cuando muchos no creían que fuese tan pronto asequible conjurar la tempestad enfiada del suelo patrio, nosotros manifestamos esplicitamente nuestra fe en el poder de la opinión pública; y hoy que vemos las consecuencias de este poder, tan eficaz y decisivo cuando se robustece con la justicia de satisfacer necesidades generales y apremiantes, recordamos contentos el origen de las esperanzas que principian á realizarse y que deseamos que no queden por ninguna contrariedad frustradas.

Las naciones que merecen prósperos destinos se muestran siempre dignas de ellos, y no podemos dudar hoy de que la nuestra conoce ya que el único franco sendero de su ventura es el de las reformas, la tolerancia y la paz interior.

La *Revista Militar* en sus dos últimos números, ha censurado con razón el sistema al parecer adoptado, de recomendar el mérito que individualmente han contraído nuestros bravos militares en las sangrientas jornadas de los días 14, 15 y 16 del pasado mes. Nuestro entendido colega cree que por ese medio se fomentan, después de la victoria, las malas ó nequitas pasiones que no tienen albergue en los pechos espaciales mientras hay enemigos á quienes batir y vencer.

La Bolsa recobra algún tanto de animación y los fondos tienden hacia el alza. La contratación ha adquirido también un poco de movimiento.

Habiéndose disuelto por orden de la autoridad la diputación provincial de Valladolid, han sido nombrados para sustituir á los salientes los señores D. Miguel Herrero Lopez por el partido de la capital.—D. Pedro Torrealba, conde de Padilla, por el de Olmedo.—Don Vicente Pimentel, por el de Medina del Campo.—Marqués de Gállego, por el de la Mota del Rey.—Don Francisco Santander, por el de Valoria.—Don Candido Moyano, por el de Peñafiel.—Don José Serrano, por el de Medina de Rioseco.—Y D. Laureano Melero, por el de Villalon.—A la salida del último correo, no ocurría novedad alguna en aquella población.

Despacho particular de la *Gaceta* de Madrid.—PARIS 19 de agosto de 1856.—Se ha confirmado la noticia de que los rusos han ocupado á Anapa. También han ocupado á Naborselek.

El príncipe Adalberto de Prusia debe llegar dentro de poco á Berlín.

Segun los partes recibidos en el ministerio de la Gobernación hasta las doce de la noche del día 19, en todas las provincias reinaba completa tranquilidad.

Como no queremos ser tachados de intolerantes, con razón ó sin ella, asentimos á dar publicidad al siguiente comunicado que nos ha sido remitido por los Sres. Arroyo y Boyer, correspondientes, segun se colige, de la *Independencia belga* en Madrid.

Solo tenemos que hacer una salvedad: aprobamos la conducta observada por la autoridad en el asunto á que se refiere el presente comunicado, y creemos que si debe concederse libertad y tolerancia á todas las opiniones dentro de los límites razonables, no deben poder transgirse con las imposturas, distorsiones y calumnias que se forjan en Madrid para estraviar la opinión de los extranjeros por medio de los periódicos que se hacen eco de tales miserias.

Hé aquí el comunicado de que hablamos:

Madrid 19 de agosto de 1856.

Sr. director de El Occidente.

Con esta fecha remitimos á usted el que lo es de la *Epoca*, el adjunto artículo que esperamos de su imparcialidad y justificación reconocida se servirá dar cabida en su ilustrado periódico, á cuyo favor le quedaran reconocidos sus afectos y á su favor servirnos de Q. S. M. B.—J. Arroyo.—Emilio Boyer.

Madrid 19 de agosto de 1856.

Sr. director de la *Epoca*.

No nos es posible dejar pasar sin protesta el artículo que consagra á la *Independencia belga*, acusándole de haber incurrido con repetición en la fe nota de calumnias al dar cuenta de su entrevista con el Excmo. señor gobernador civil.

Reconociendo la manera delicada con que fueron recibidos tanto por dicho Excmo. señor como por su secretario los que suscribimos, debemos hacer observar que colocas en sus labios un lenguaje que cambia enteramente las cosas, tales como pasaron.

A la escitación que se nos hizo de manifestar los nombres de los autores de cartas que han suscitado en tan alto grado la susceptibilidad de la autoridad, contestamos de una manera categórica que el autor ó autores no son desconocidos, y aun cuando esto no fuera, que se nos hacia una injuria al suponer que podríamos llenar el miserable papel de delatores.

Tanto el Excmo. Sr. gobernador civil como su secretario nos digieron era preciso si queríamos pasar por autores de las citadas correspondencias y exponernos á recibir nuestros pasaportes para Francia, hacer una manifestación solemne en la cual habíamos de rechazar con indignación las aseveraciones de dichos correspondientes, declarándonos estraños completamente á su redacción. En tal estado declaramos que no podíamos de ninguna manera acceder á esa pretensión y mucho menos hacer nada que pudiera considerarse como injuria al periódico de que teníamos el honor de ser correspondientes. De aquí inferían el autor del artículo á que contestamos y los lectores de que este ilustrado periódico ha de consagrarse con celo á los importantes trabajos y reformas que necesita la vasta dependencia que S. M. le ha confiado.

«Uno de nuestros colaboradores de provincias presenta á la consideración del señor ministro el siguiente cuadro de las necesidades que debe satisfacer dicho señor en la administración de justicia, y sobre las cuales está clamando sin interrupción el *Paro Nacional* hace algunos años.

«La publicación de un código civil que, armonizando lo posible la tradición y la historia con los adelantos del siglo y con los progresos de la ciencia jurídica, haga más practicable la nueva ley de enjuiciamiento, y complete la gran reforma que esta ha inaugurado.

«La formación de la ley de enjuiciamiento criminal que, recopilando discretamente las disposiciones útiles que regulan nuestro actual procedimiento, corrija los abusos existentes é introduzca en él las mejoras de que es susceptible y especialmente en punto á los recursos de nulidad.

«La ley orgánica de tribunales que, basada sobre una buena división territorial, plantee el gran pensamiento de la unidad de fuero con las salvedades y condiciones que la justicia y el interés público exijan.

«La reforma del código penal en aquellos artículos y disposiciones en que la práctica de los tribunales y la observación de los jurisconsultos han descubierto graves defectos é inconvenientes.

«La realización de la inamovilidad judicial que asegure de una vez los destinos de la magistratura en los funcionarios verdaderamente ilustrados y rectos, y en cuya virtud se provean las plazas por orden de rigurosa antigüedad, aliviándose el presupuesto de la carga de inmovilizadas cesantías, repitiéndose tantas postergaciones y separaciones injustas, y cerrándose de una vez para siempre las puertas de los tribunales á las exigencias y pasiones de los partidos políticos.

«La dotación decorosa de los magistrados, jueces y promotores fiscales para que reciban el premio correspondiente á sus importantes y penosos trabajos, y puedan vivir con el desahogo y la dignidad que exige su elevado ministerio.

«El arreglo del notariado, sustituyendo las oposiciones á las subastas, y separando el ramo escriturario del judicial, á fin de que los depositarios de la fe pública se coloquen á la altura de dignidad que les corresponde.

«Hé aquí el vasto campo que debe recorrer el señor ministro de Gracia y Justicia si quiere satisfacer dignamente las necesidades del ramo interesantísimo cuya dirección se le ha confiado, si desea servir noblemente á su patria, y si aspira á merecer la gloria de que figure su nombre al lado del de los Jovellanos, Campomanes, condes de la Cañada y tantos otros jurisconsultos distinguidos, cuya memoria es tan honrosa en nuestros fastos jurídicos.»

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

«Adquiere crédito la noticia de que el general Alejandro de Tavora que le han presentado de las plazas de magistrados de la Audiencia de Madrid los señores Lasa, Seoane y Madoz (don Fernando). Sin embargo, tenemos entendido que dichas plazas no se proveerán hasta que se haga el arreglo general de la magistratura, que comenzará por el tribunal supremo de Gracia y Justicia, llevando á él, como á la Audiencia de Madrid y de las demás provincias de España, lo mas integro, digno y antiguo que haya en la magistratura española.

dad, amenaza de dar un pasaporte, etc. etc., asegúramos á la *Epoca* que si las del cuerpo han podido ser tolerables, las del espíritu se hacen insuportables, como el público imparcial tendrá ocasión de apreciar por el relato que precede.

Esperamos, señor director, confiados en vuestra acreditada lealtad, que os servirá mandar insertar estas líneas en vuestro número inmediato.

Somos de V. con la mayor consideración sus atentos Ss. SS. Q. S. M. B.—J. Arroyo.—Emilio Boyer.

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 19 de agosto á las cuatro y cincuenta minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 70.80.—Cuatro y medio por 100, 95.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 39 3/4.—Id. exterior, 00.—Id. diferido, 25.

Consolidados, 95 1/4 á 95 3/8.

A propósito del título de Castilla que acaba de concederse al general Ros de Olano, *El Journal de Madrid*, rectifica lo que un dicho algunos diarios acerca de la significación de la palabra *Almina*, que no es, como se ha supuesto, el nombre de una de las principales puertas de Ceuta, sino un término árabe que significa bahía, rada, y vulgarmente en nuestro idioma, *cala*.

Ceuta, que no tiene puerto, propiamente dicho, posee dos bahías, una del Norte y otra al Sur de la ciudad, que, como se sabe, forma la estrecha punta septentrional del continente africano.

La rada del mediodía se comunica con la del norte por medio del foso de la muralla, que constituye la primera línea de defensa por la parte de tierra.

A esta rada, así como á su prolongación entre las dos cortinas del frente bastionado, es á lo que se llama *Almina*, y viene á ser el único abrigo que los buques de pequeño porte pueden hallar en Ceuta.

Ya en varias ocasiones han entrado en el foso de la *Almina* pequeños buques de guerra de la clase de los que se conocen con el nombre de marina sutil, y se han aprovechado de dicha comunicación para pasar de la bahía del Norte á la del Sur, cuando se han visto precisados á ello, por razón del viento ú otras causas relativas á su seguridad.

No hay, pues, en Ceuta ninguna puerta que se llame *Almina*, pero existe sobre el ancho foso de este nombre, y que es mas bien un estanque ó dique, un puente levadizo que une las dos cortinas. Este puente levadizo ha desempeñado un gran papel en el episodio de la conspiración que el general Ros logró sofocar en junio de 1848.

Uno de los batallones del regimiento de Ceuta que se hallaba en plena insurrección, se disponía á libertar á los tres mil penados del presidio, así como á los numerosos prisioneros encerrados en el fuerte del *Acho*, cuando el general Ros de Olano, haciendo levantar dicho puente é improvisando para su defensa una fuerza de paisanos armados, cortó de esta manera las comunicaciones á los insurrectos.

Aislados así los dos batallones rebeldes, el general Ros, al frente de su estado mayor, se presentó en el cuartel que ocupaba una partida del regimiento disciplinario de Ceuta y consiguió someterlos á la obediencia arreglados energicamente, único medio que podía emplearse en una ocasión en que la autoridad militar solo disponía de una pequeña fuerza de caballería sedentaria y de un centenar de artilleros para combatir la insurrección de un cuerpo de 2,500 hombres.

Hoy deben aparecer en la *Gaceta*, segun hemos anunciado, los nombramientos de los gobernadores civiles, de que debió darse cuenta á S. M. en el Consejo de ministros de ayer.

A consecuencia de un parte telegráfico recibido de Andalucía, ha sido ayer detenido D. Juan Santos Hidalgo, comisionado de bienes nacionales en Sevilla. Después de habérselo admitido fianza, quedó en libertad hasta recibir aviso del capitán general de Andalucía, á quien se comunicó la detención.

El día 13 del actual, á las tres de la tarde, ha fallecido en la ciudad de San Sebastian doña Agustina Francisca Montel, ma tre del Sr. don Eugenio de Ochoa.

El 25 del actual, día de S. Luis, santo del padre del príncipe Adalberto de Baviera, es al fin el día señalado definitivamente para el enlace de este con la infanta doña Amalia.

Ayer ha debido llegar á Bayona de paso para Biarritz la familia imperial de Francia.

En la semana próxima debe regresar á Madrid el general Dulce.

El príncipe Adalberto de Baviera ha salido de Valencia en dirección á Jativa con objeto de ver toda aquella parte de la hermosa huerta de Valencia.

Ha llegado á esta ciudad, encargándose del gobierno militar, el general Yamuch, segundo cabo de aquel distrito.

De nuestro apreciable colega el *Paro Nacional* tomamos las siguientes indicaciones:

«La entrada del Sr. D. Cirilo Alvarez en el ministerio de Gracia y Justicia ha despertado en los funcionarios de este ramo la esperanza de que este ilustrado jurisconsulto ha de consagrarse con celo á los importantes trabajos y reformas que necesita la vasta dependencia que S. M. le ha confiado.

«Uno de nuestros colaboradores de provincias presenta á la consideración del señor ministro el siguiente cuadro de las necesidades que debe satisfacer dicho señor en la administración de justicia, y sobre las cuales está clamando sin interrupción el *Paro Nacional* hace algunos años.

«La publicación de un código civil que, armonizando lo posible la tradición y la historia con los adelantos del siglo y con los progresos de la ciencia jurídica, haga más practicable la nueva ley de enjuiciamiento, y complete la gran reforma que esta ha inaugurado.

«La formación de la ley de enjuiciamiento criminal que, recopilando discretamente las disposiciones útiles que regulan nuestro actual procedimiento, corrija los abusos existentes é introduzca en él las mejoras de que es susceptible y especialmente en punto á los recursos de nulidad.

«La ley orgánica de tribunales que, basada sobre una buena división territorial, plantee el gran pensamiento

se habra perdido por entero.

—El maestro Arrieta.—No ha salido felizmente cierta la infanta noticia que corrió estos días por Madrid, de haberse ahogado bañándose en la playa de Deva, el compositor don Emilio Arrieta. Podemos anunciar su regreso a la corte en todo el mes corriente, con la música completa para *El Sonambulo*, zarzuela nueva en un acto del señor Hurtado.

El mismo compositor se ocupa en terminar otra obra musical en tres actos, cuyo libreto pertenece, si no estamos equivocados, al señor Campredón.

—Enlace.—Los periódicos de Bruselas anuncian como próximo a verificarse en aquella capital el enlace del señor don Juan de Silva y Tellez de Giron, secretario de la legación de España en Bélgica, con la hija del señor conde de Borckgrave de Altena, y de la condesa Vanden-Bugt.

—Policia urbana.—Vemos con satisfacción que el ayuntamiento de esta corte se dedica en cuanto puede a mejorar el estado de la población en lo que concierne al ramo de policia urbana, y que, concretándose al empedrado, se propone, al parecer, renovar el de las calles ex-centricas, que por cierto pide a gritos una buena mano de reparacion.

Bajo este supuesto, nos atrevemos a señalar a la piedad de S. E. las calles de San Marcos y de San Antonio, así como algunas otras de las que les son adyacentes, pues si llega el invierno sin que hayan obtenido el reparo fundamental que necesitan, tendrán que emigrar sus vecinos hacia otros barrios mas afortunados, o sopena de exponerse a perder en ellas la cabeza, una pluma ó cualquier otra friera por el estilo.

Para convencerse de esta verdad, bueno seria que alguno de los celadores del ramo hiciera una escursión por aquellos sitios, cuando no aumbre el astro del día ni los faroles del alumbrado público, pues de seguro entonces verá mejor los insondables desperfectos de aquel primitivo empedrado.

—Desamortizacion.—Van adjudicadas hasta el 17 del actual 42,429 fincas, que bajo el tipo de 249,509,651 rs. 53 cs., han ascendido en el remate a 636,599,945 rs. 78 cs., resultando un beneficio de 387,090,297 rs. 25 cs.

Los censos redimidos hasta la misma fecha son 75,015, importantes rs. vn. 152,950,650 rs. 96 cs.

—Razon tendrá.—En periódico lamenta lo mal servida que está la linea de ferro-carriil del Mediterráneo, siendo muchos los perjuicios que se irrogan al publico.

—Compañerismo.—Ha sido preso el principal autor del robo de las alhajas de la capilla real. Dos eran los culpables de este delito que estaban por aprehender, y al ir la policia en su busca, encontró al uno de cuerpo presente y al otro velando el cadáver.

—Ya está desarmada toda la Milicia de la provincia de Madrid, sin que haya habido necesidad de otros medios que de simples oficios a los alcaldes.

—En el inmediato pueblo de Valdearaceta ha habido algun ligero alboroto y descastos a la autoridad. Inmediatamente ha salido un subinspector de vigilancia con fuerza de guardia civil para averiguar los hechos y poner los delincuentes a disposicion del consejo de guerra.

Tambien en Romaniñol os con motivo de la fiesta, se enzarzaron los vecinos contra los de Grifon que le habian acudido a la solemnidad y hubo sendos paños y pedradas. La activa y celosa autoridad de Madrid así que lo supo, dió encargo al alcalde de Getafe para que pasara con fuerza suficiente a instruir las primeras diligencias, a fin de que recaiga el castigo a que los culpables se hayan hecho acreedores.

—En Zaragoza se han recogido grandes contrabandos. Se están adoptando tambien medi-

das muy enérgicas para poner término al que se hace por Málaga.

—Segun correspondencia que tenemos de Coria del Rio, los trabajos para el ferro-carriil, siguen con actividad, cayendo abajo muchos olivares. Este pueblo que es uno de los que están llamados al bello porvenir, tan luego como la via férrea esté acabada, ve con entusiasmo las obras que van a comenzar en Brenes, la Palma y Caradas. Tambien nos hablan de haber aparecido el mal reinante en varios pueblos cercanos al que nos ocupa; pero sin la intensidad de los pasados años.

—El Sr. D. José María Orense, marqués de Albaida, ha llegado a la bahía de Cádiz en un buque, segun anuncian los periódicos de aquella plaza.

—Se asegura que el emperador de los franceses pasará próximamente una gran revista en el campo de Marte en honor del mariscal Polissier. Dicese que el prefecto de la Sena, al nombre de la ciudad de Paris, va a ofrecer al mariscal, así como a los generales que estaban a sus órdenes en Crimea, una gran comida de honor y de felicitacion.

El emperador debe asistir a la inauguracion de la seccion del ferro-carriil de Burdeos a Tolosa, dirigiéndose desde allí a Biarritz con la emperatriz y el príncipe imperial. Dicha inauguracion debe tener lugar del 17 al 20 de este mes.

VARIEDADES.

De uno de nuestros colegas trasladamos la siguiente

REVISTA DE MADRID.

Plácenos en buen hora, señor director, el lote que nos ha caído en suerte al ocupar la parte mas alegre, variada y comunicativa de vuestro apreciable periódico.

Deslizarse en el gabinete de una bella, distraerla mientras saborea el té ó el chocolate con la narracion ligera y juguetona de aventuras, galantes, cuentos, chismes y noticias de actualidad; provocar sus sonrisas, estimular su interés; llenar por unos instantes el vacío de su corazón; paliar el spleen de sus oídos, el hastío de sus desencantos, el incansable anhelo de sus revueltas esperanzas; es trabajo que lisonja el amor propio mas vidrioso; siquiere ¡la ingrata! nos imponga despues de leídos el destino reservado a una flor marchita, a un guante ajado, a una cinta usada, a un pasajero... ¡el olvido! Pero qué importa, si antes hemos vivido en su curiosidad como el bien público en la ambición de un hombre político, y nuestras páginas se han humedecido al contacto de una mano suave, blanca y delicada?

Pero ¿qué podremos narrar de interesante en una estación de suyo monótona, lánguida, y asaz plagada de escenas de la vida prosaica y sábitica? ¡Hoy, que ni aun las inolvidables Cortes constituyentes nos socorren con sus peripecias de sainete, sus luchas de pugilato ó sus esfuerzos gimnásticos de escuela?

¡Hoy que los padres de la patria andan revolviendo telarañas litigiosas, cartas mercantiles sin contestar, ó se acogen al arado de Cincinnati?

¿Qué tiempos aquellos! en que los abonados a la *siesta del carnero* dormitaban a los arrullos de un discurso soporífero, y solo despertaban cuando el orador, faltar de aquella inestimable flauta que sostenía el tono al uno de los Gracos, daba tal cual *gall-pavo* altisonante! ¡Qué tiempos aquellos! cuando un periódico progresista monopolizaba diariamente la espada de Damocles; cuando otro conservador nos regalaba un día y otro día en sus columnas el *fetiche* ó el *feticichismo*; cuando un colega democrata ponía a contribucion los cuatro reinos de la naturaleza para hilvanar sus artículos y disertaba acerca de la cosa pública con estrellas, rocíos, flores y fuegos fatuos, a vuelta de algunos chispazos de la *razon pura* y de aquellos tres nombres obligados, Fichte, Kant, Hegel!

¿Qué tiempos aquellos, señor director, qué tiempos!

II.

Al echar una investigadora mirada por la coronada villa tiembla la pluma en nuestras manos y—perdon, lectoras—nos sentimos tentados de faltar a la palabra que os tenemos empeñada.

¿Qué soledad!... ¿Qué desanimacion!... ¿Qué vacío en todo!

El Buen Retiro, ese delicioso eden de la primavera, hloca en gotas de rocío, desprendidas de las hojas de sus árboles, la ausencia de las encantadoras hijas de Eva, que hacían de sus avenidas el bosque de Ariadna y a sus flores los mudos testigos de sus platónicos amores.

Tal cual cesante cejijunto y cariacontecido; tal cual genio en embrión, poeta cabelludo; tal cual maudo ó amante malaventurado; tal cual enfermo partidario de la hidropatia, son ahora las únicas personas que recorren aquel «un día sitio de placeres».

El prado, bello desideratum de las provincias, pan nuestro de cada día de los galanes volterrianos y de las niñas volubles, se resiente tambien de la falta de concurrencia.

¡Oh! vosotras, flores de la capital de España, vosotras que respiráis en Biarritz, Bagnères, ó Baden-Baden, como en un invernadero, volved a vuestros jardines; volved a vivir en vuestra atmósfera, a recibir los arrullos de la brisa que acaricié por la vez primera vuestros pétalos; volved a librar el rocío del cielo natal, el dorado y amoroso rayo de ese sol por el que gimie en vano la aristocrática habitante de allende los Pirineos, la Mancha y el Rhin; volved a dar perfume a nuestros salones, belleza a nuestros paseos, y esperanza a nuestras almas!

¡Oh! volved, volved!... a menos que algun honrado inglés, francés ó alemán no os haya dado su mano y con su mano sus reatas; en cuyo caso... «Bienaventurados los maridos, porque de ellos es el reino de los cielos».

III.

¿Qué significan esas acaloradas cuestiones que se elevan en torno de las mesas de los cafés? ¿Qué quieren decir esas enhorabuena con que, apretándose las manos, se saludan los transeúntes?

¿Nos ha devuelto a Gibraltar la Gran Bretaña? ¿Nos ha dado una cumplida satisfaccion el gabinete de Méjico? ¿Respetan nuestro pabello los moros del Rif?

¿Tenemos... pero, basta; para primeros de octubre se inaugura el teatro de la Zarzuela, y Calañazor reaparece en escena; ¡oh placer!

Ya veis, ilustre Jovellanos, que al pan y toros hay que añadir ay zarzuela, que no en balde el pueblo español atraviesa una era de luces, ilustracion y filosofía alemana.

Los amantes de nuestra literatura nacional fluctúan en un mar de dudas: quien augura una mala temporada cónica a los nuevos empresarios del teatro del Príncipe; quien, por el contrario, los pronostica un resultado e-vi-dia-ble; este se aventura a anunciar la muerte, artísticamente hablando, de nuestros primeros actores; aquel vierte la especie de que así como del choque de las encontradas ideas nace la verdad, del mismo modo la lucha que ha de originarse entre actores y autores ha de coronar de nuevos laureles la frente de unos y de otros, resolviendo en favor de la madura patria el problema que se presenta.

Batid las palmas, dilettanti.

El teatro Real, el gran teatro, el primero en España—salvo el parecer de los catalanes—os ofrece este año una compañía de *primo cartel*, al decir de los entusiastas. ¡Ojalá que no sean defraudadas nuestras esperanzas! ¡Ojalá que la Penco nos haga olvidar a la Albion y a la Frezzolini, y no nos recuerde a la Gariboldi de infamada memoria!

Nada os diremos, queridos lectores, del numeroso personal de la compañía contratada ni de las escogidas *partituras* que forman el repertorio de la empresa; ya lo habreis leído en otra seccion del *Crítico*.

Felices nosotros, si las notas de Rossini, Verdi, Meyerbeer y Donizetti, obtienen una interpretacion digna del nombre de tan célebres maestros y del ilustrado público que llena las localidades del régio coliseo.

Cuando la política abra su palenque, cuando los paseos recobren su animacion ordinaria, cuando los teatros nos anuncien su reapertura, cuando el Madrid del invierno, el Madrid alegre, trasnochador, bullicioso y elegante calze la bota de charol, el guante perfumado y vista frac y pantalón negro; nosotros, habitantes de este cuarto bajo, asomaremos semanalmente la cabeza, y unas veces incisivos, amables otras, y jugueteos las mas, acompañaremos con nuestros aplausos ó nuestras carcajadas al sabio o al pedante, las bellezas ó las ridiculeces, las acciones sublimes ó las pequeñas miserias de esta pobre y perecedera vida humana.

Hasta entonces... adiós, señores.

F. DE A.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, viuda y fundadora, y Santa Basa y sus tres hijos mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en el primer monasterio de Salesas, donde se celebra función a Santa Juana Francisca Fremiot, con misa mayor a las diez y panegirico que dirá D. Fernando de Castro, y por la tarde a las cinco y media solemnes completas y reserva. Tambien se festeja a la misma Santa en el otro monasterio de Salesas, siendo orador a la misa D. Pablo Morso y Vivas, y cantándose por la tarde completas antes de reservar. Sigue la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, siendo orador don D. Castor Compañia; la de la Virgen del Tránsito, en San Cayetano,

siendo orador D. Joaquín Corral; y la de San José de Calasanz, en la escuela pia de San Fernando, diciendo el sermón D. Miguel Fernandez.—En San Isidro, Saginés y San Pedro se hará la acostumbrada renovación de formas.—En los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, viuda, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava de la Asuncion de Nuestra Señora.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REAU-MUR.	CENTIGR.	BAR-ME. RO.	
7 de la m.	10 1/2	s. 0.	13 1/4	s. 0.
12 del dia.	22	s. 0.	28 1/4	s. 0.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 234 del año y el 60 del estío.
SOL. Salíó a las cinco horas y 13 m.—Se pone a las 3 h. y 47 m.
El día dura 13 h. y 34 m.—La noche 10 y 26 m.
LUNA. 2 de su edad.—Aparece a las 9 h. y 41 m. de la n.—Pasa por el meridiano a las 5 h. y 7 m. de la m.—Su retardó para mañana serán 55 m.—Se oculta a las 11 h. y 25 m. de la m.
La ecuacion del tiempo es 3 m. y 5 s.
Los relojes deberán señalar al mediodia verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 3 m. y 5 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 20 DE JULIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,25 y 20 c.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 25,65 d.
Amortizable de primera, 12,20 p.
Amortizable de segunda, 6,60 p.
Emision de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 84 d.
Idem de 2,000, 86 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 84,25 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 88 d.
Acciones del Banco de España, 122.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 3 por 100 anual, 107 d.

TEATROS.

CIRCO DE PAUL.—Teatro de verano.—Para dar descanso a los actores se suspenden desde mañana, y por dos dias, las representaciones del drama original en tres actos y en verso, que se pondrá en escena hoy jueves a las nueve de la noche, titulado *La vida de Juan soldado*.—Baile nacional.—Y la graciosa tonadilla titulada *El Triplí*.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCIA VERDUGO, T. de Morán, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

LIBROS DE SURTIDO Y PUBLICACIONES NUEVAS que se hallan de venta en la libreria de Doehao, calle de Jacometrezo, núm. 63.

Otíolan: Esplanada histórica de la instituta del emperador Justiniano, en castellano, cuatro tomos 8.º mayor; rústica 30 rs.

Compendio geográfico-estadístico de Portugal y sus posesiones ultramarinas, por D. José Aldama Ayala, Madrid, 1855. Un tomo 4.º; rústica 30 rs.

Avencia: Dictionario de la legislación mercantil de España, un tomo 8.º mayor; rústica 12.

Gonzalez Font: Manual de Botánica; 8.º mayor; rústica 12.

Luzard: Historia de la revolucion de Italia en 1848 y 1849, un tomo 8.º mayor; rústica 10.

Las ciencias enseñadas por medio de juegos, tres tomos 8.º; rústica 12.

Comentarios al Código penal, por D. Tomás María de Vizmanos y D. Cirilo Alvarez Martinez, dos tomos 4.º; rústica, segunda edición, 40.

Aforismos legales, por el Dr. D. Tomás María de Vizmanos, un tomo 8.º; rústica 8.

Sistema métrico decimal escrito para uso de los niños y facilitado a la inteligencia de toda clase de personas, por D. Manuel García Retamero, Madrid, 1856. Un cuaderno 8.º; 3.

Tratado completo de la loteria primitiva, puesto al alcance de toda clase de personas. Un tomo 8.º; rústica 8.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Compostum.—Un tomo de elegante impresion.—Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailli-Bailliere, calle del Príncipe; Duran calle del Impeccadillo (de la Victoria) núm. 3.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. Blanco Herrero. Se halla de venta a 14 rs. en la libreria de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos a D. José Lopez, calle del Barquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTASMA-religiosa, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros por el aventajado poeta lirico D. Antonio G. del Canto. Se vende a 10 rs. ejemplar en la libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor y se vende en Madrid, administracion de EL OCCIDENTE, a seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

DISCURSOS PARLAMENTARIOS, DEFENSAS FOREALES y obras literarias de D. Joaquín María Lopez, publicadas bajo la direccion de su hijo D. Feliciano.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores sus ritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 28 en provincias, se les compensará el exceso saliendo, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los que no hubieran suscritos, se expedirán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la libreria de la Publicidad, Pasaje de Mathur, los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada libreria de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviará gratis otro.

Una advertencia importante nos resta que hacer, porque debe influir no poco en la aceptación y éxito de las obras de D. Joaquín María Lopez, consiste esta, en ir unida a ellas el nombre no menos lustre de don Fermín Caballero. A la fácil pluma de este escritor clásico y severo se debe el prólogo que encabeza el tomo primero, y se deberá tambien la biografía de Lopez, que ha de seguir a sus discursos y escritos. De esperar es que el señor Caballero nos presentará a su magro compañero con una perfeccion fotográfica, pues ninguno como él conocia la vida pública y la vida íntima de D. Joaquín María Lopez, una de las glorias mas brillantes de la España liberal.

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todos las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas; y dialecto de los gitanos (lengua germánica.) Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Penáver, Salvá, Balbuena, Campuzano y otros. Dedicado a los artistas, artesanos é industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá;

El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español á dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Penáver y otros;

Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nacion con la introduccion de voces nuevas, cosa que desdeñó la Academia, olvidando tal vez su lema de

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinidad de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicacion de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extension de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significacion. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al publico por su bulto tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; sujeción siendo preciso en su significacion; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversacion y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimpresso; gran número de ejemplares van expuestos segun sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y ésta falta de proporcion tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas á dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y Paris 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantadas.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripcion, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franquear.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—En la administracion, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nuñique Martí.

Habana.—Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

Paris.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hau-teville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

Limpia, pya y dá esplendor.

Ayuntamiento de Madrid